

- PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA
- CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN
- PATRIMONIO INMATERIAL
- NUEVAS TECNOLOGÍAS
- ARQUITECTURA
- ITINERARIOS
- EFEMÉRIDES
- EXPOSICIONES

Artículo

Museos cervantinos:
un paseo
para conmemorar
el IV centenario
de la publicación
de El Quijote

Carlos Alvar, Cristina Castllo y
Elísabet Magro

museos.es

MUSEOS CERVANTINOS

Un paseo para conmemorar el IV centenario de la publicación de *El Quijote*

Carlos Alvar, Cristina Castillo
y Elisabet Magro

Centro de Estudios Cervantinos¹

Alcalá de Henares

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

Carlos Alvar es Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares, director del Centro de Estudios Cervantinos y del proyecto de La Gran Enciclopedia Cervantina.

Cristina Castillo Martínez es profesora de Literatura de la Universidad de Jaén, especialista en literatura del Siglo de Oro español y colaboradora en el proyecto de La Gran Enciclopedia Cervantina.

Elisabet Magro García es colaboradora del Centro de Estudios Cervantinos, prepara su tesis sobre un libro de caballerías manuscrito escrito después de la segunda parte del *Quijote*.

Resumen: Con motivo de la conmemoración del IV centenario de la publicación de la primera parte del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* se propone una visita a las ciudades que conservan casas que formaron parte de la vida de Cervantes y también de algunos lugares, sobre todo, de La Mancha que le inspiraron literariamente.

Palabras clave: Miguel de Cervantes Saavedra, Alonso Quijada, don Quijote, 1605, casas-museo, referencias literarias, El Toboso, Dulcinea, amor platónico.

Abstract: On the occasion of the 4th Centenary Commemoration of *The History of the Ingenious Gentleman Don Quijote of la Mancha* first part publication, It is suggested a tour around the cities that still keep the houses which were part of Cervante's life and also some places, especially in La Mancha, where he got his literary inspiration from.

Key words: Miguel de Cervantes Saavedra, Alonso Quijada, don Quijote, 1605, Historic houses museum, literary references, El Toboso, Dulcinea, platonic love.

A pocos meses de que se celebre el IV centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote*, el universo que rodea al que es considerado el mejor escritor de las letras hispánicas de todos los tiempos se antoja particularmente interesante. Las dudas que sobre su vida y su obra han planeado a lo largo de los siglos parecen hacerse más vivas ahora, al mismo tiempo que algunos de los títulos de sus obras rejuvenecen en nuevas ediciones.

La lectura de *El Persiles*, de cualquiera de las *Novelas ejemplares*, de sus comedias y entremeses, y por supuesto de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, anima al lector a emprender un viaje –sin moverse de la silla– por el mundo de la creatividad de don Miguel de Cervantes. Pero, además, si alguien quiere adentrarse en la época en la que vivió, podrá recorrer, no ya con la imaginación sino con sus propios pies, algunos de los lugares en los que habitó y que hoy se han convertido en casas-museo, así como determinados rincones en los que transcurre su más universal obra y que constituyen punto obligado en la conocida Ruta de *El Quijote*, como son la casa natal de Cervantes en Alcalá de Henares, la casa en la que vivió en Valladolid, la casa-museo de Esquivias en la que estuvo de recién casado y los museos dedicados al personaje de Dulcinea en El Toboso.

¹ El Centro de Estudios Cervantinos es una institución oficial que, desde 1990, se dedica al estudio y difusión de la vida y obra de Cervantes y de la cultura de su tiempo. Para más información: www.centroestudioscervantinos.es



1. Museo-Casa Natal de Cervantes, Alcalá de Henares.
Fachada principal (Foto: P. López)

Museo-Casa Natal de Cervantes

Aunque durante mucho tiempo se discutió acerca del lugar de nacimiento de Cervantes, hoy no hay duda de que éste se produjo en Alcalá de Henares, tal y como demuestra un documento autógrafo fechado en 1580: “Ilustre señor: Miguel de Cervantes natural de Alcalá de Henares...”.

En dicha ciudad, muy cerca de la plaza que hoy lleva por nombre Cervantes –que en tiempos fue la plaza del mercado–, y más en concreto en la calle Mayor esquina con la calle de la Imagen, se alza un particular edificio que llama la atención al curioso por ser el

único precedido por un jardín en un entorno de casas con soportales. Precisamente allí, en lo que fue el antiguo barrio judío, se encuentra el Museo Casa Natal del escritor, contiguo al Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia –o de la Antezana, según comúnmente se le conoce–, en donde ejerció la labor de cirujano su padre, Rodrigo Cervantes. Por ello y por ser el más antiguo que se conserva en España, merece la pena visitarlo.

Hasta 1941 no se tenía conocimiento del lugar exacto en el que estuvo emplazada la casa del autor de *El Quijote*. Fue en este año y gracias a los esfuerzos del



2. Museo-Casa Natal de Cervantes, Alcalá de Henares.
Botica (Foto: P. López)

investigador Luis Astrana Marín, cuando se consiguió localizar el enclave y el edificio que, con el correr del tiempo y el paso por diferentes propietarios, fue desvirtuándose. Las autoridades, a pesar de las voces en contra, optaron por demolerlo y levantarlo de nuevo creando, esta vez, una casa típica de una familia acomodada del Siglo de Oro, lo que, sin duda, la

distanciaba de la que debió de ser la morada de Cervantes, de origen humilde.

Lo que hoy encontramos es un edificio construido en mampostería de ladrillo y piedra caliza. A él se accede a través de un zaguán que conduce a un patio con columnas de piedra procedentes del Palacio Arzobispal. En uno de los extremos se encuentra un pozo, típico de

las casas de la época. Alrededor y en dos pisos se distribuyen las diferentes salas. En la planta inferior hay un estrado destinado al recreo de las damas, en el que, sentadas sobre almohadones, seguramente se entretenían cosiendo, escuchando la lectura de un libro o la melodía de algún instrumento. Frontero a éste se encuentra una sala o recibidor presidido por una gran silla de brazos, rodeado por otras menores, en la que se situaba el dueño o el invitado de mayor nivel social. Uno de los rincones más interesantes es la botica que trata de reproducir el lugar de trabajo de Rodrigo Cervantes con un sillón de madera donde atender a la clientela, con estantes repletos de instrumental quirúrgico y otros utensilios entre los que no falta la típica bacía de barbero, semejante a la que confundió don Quijote con el famoso yelmo de Mambrino.

En esta sala se localizaron hace unos años los restos de un mural pintado que pudo pertenecer a la original casa de Cervantes. Muy cerca está la cocina (presidida por una gran chimenea y llena de utensilios prácticos en la época: una jarra de barro que servía para coger el agua del pozo, o un gran caldero donde a buen seguro se cocinaban muchos de esos platos que cita Cervantes en *El Quijote*: los duelos y quebrantos, el salpición o la olla podrida. Precede a la cocina una sala aderezada para comer decorada con una alacena, candeleros de metal del XVII, un bufete y una larga mesa de madera, algo poco habitual en las casas del Siglo de Oro, puesto que las comidas se realizaban en los lugares destinados a la tertulia.

Al subir las escaleras que conducen a la planta superior topamos con la sala de exposiciones temporales que, en el momento de escribir este artículo, reconstruye el retablo de Maese Pedro (cap. XXVI de la segunda parte de *El Quijote*). En uno de los laterales y comunicados entre sí están el aseo con los elementos necesarios para una higiene mínima: una silla o "privada" con un bacín para las aguas menores y mayores y un armario donde guardar la ropa blanca, entre otros; la alcoba de las mujeres y la de los niños, con el habitual caliente-camas, dos tornos de hilar, un



3. Museo-Casa Natal de Cervantes, Alcalá de Henares.
Segunda edición de *El Quijote*, publicada en Lisboa en 1605.
(Foto: J.J. Blázquez)

andador de madera y un brasero de hierro y cobre; y la alcoba del caballero con cama con dosel, un arca castellana del XVII que solía utilizarse para guardar la ropa blanca y dos escritorios del XVI. La ornamentación de cada una de las habitaciones está cuidada en los más mínimos detalles, bien es cierto que ni uno solo de los objetos perteneció a Cervantes.

Y, por último, en esta parte superior podemos encontrar uno de los rincones más valiosos del museo: la colección de las ediciones cervantinas. La joya del conjunto es uno de los escasos ejemplares que se han conservado de la edición de *El Quijote* de Jorge Rodríguez (Lisboa, 1605). No carecen de interés tampoco las traducciones que alberga el museo a más de



4. Museo-Casa Natal de Cervantes, Alcalá de Henares. Fondo Bibliográficos (Foto: J. J. Blázquez)

quince idiomas (inglés, francés, italiano, hebreo, árabe, islandés, ruso, chino, turco, húngaro, holandés, checo, lituano, japonés o finlandés) y no sólo de la obra que más fama le dio a Cervantes, sino también del resto de su producción literaria. Reúne esta colección algunas curiosidades como la edición japonesa de *El Quijote* que, en sus ilustraciones, muestra a un don Quijote convertido en samurai; y, ya en el terreno de lo anecdótico, la traducción criptonumerográfica. Una sucesión de números que tienen su correspondencia en cada una de las letras del abecedario.

La proyección de un video sobre la vida y la obra de Cervantes enriquecen la visita, y permite completar la visión del autor y de la época en la que le tocó vivir.

Museo-Casa de Cervantes en Valladolid

No sabemos con exactitud cuándo llegó Cervantes a Valladolid, pero debió de ser hacia 1603. Por entonces, la ciudad castellana era sede de la corte de Felipe III. Allí vivió unos tres años con su hija Isabel y sus hermanas Magdalena y Andrea. Pero al igual que sucedió con el edificio de Alcalá de Henares, cuando fue descubierto

había pasado por diferentes propietarios ajenos a la importancia del lugar. En 1862, José Santa María de Hita identificó la casa, situada en el Rastro Nuevo de los Carneros, en la ribera del río Esgueva y a muy pocos pasos de donde se situaba el famoso Hospital de la Resurrección. Exactamente donde el alférez Campuzano estuvo recuperándose de su dolencia, y en el que escuchó *El coloquio de los perros* tal y como se cuenta en *El casamiento engañoso*. La casa fue utilizada como Biblioteca, Ateneo y Sociedad Casa de Cervantes antes de convertirse en museo.

El edificio responde a las características de construcción de inicios del siglo XVII. Ha sido reconstruida a partir de inventarios familiares, de la carta de dote de doña Catalina y del testamento de Isabel de Cervantes. El montaje interior intenta recrear el ambiente en el que vivió Cervantes por aquellos años. Hay, así, un estrado destinado a las damas de la familia. Frente a él, un cuarto, que pudo servir de estudio al escritor, y que comunica con la alcoba, decorada al estilo de la época.

La cocina, como en la mayoría de las casas, contigua al comedor, está provista de una chimenea y de varios utensilios. Todas las estancias han sido reconstruidas a partir de pinturas o descripciones del tiempo y también con atención a la propia vida de Cervantes; de ahí que hay estantes con libros, imágenes de la Virgen y, por supuesto, muebles, cerámica, lencería y ropa de mesa de los que aparecen citados en la documentación conservada o que simplemente concuerda con la de la época.

Quien tenga a bien pasearse por este rincón no debe pasar por alto que durante su estancia en Valladolid, Cervantes sufrió varios contratiempos, entre ellos el que le condujo a la cárcel acusado de la muerte del caballero Gaspar de Ezpeleta, asesinado en las cercanías de su casa. Pero también este lugar debe ser recordado por hechos más positivos, pues fue allí donde escribió algunas de sus obras más famosas como *El coloquio de los perros*, *El Licenciado Vidriera*,

La ilustre fregona, y puede que también trabajara en la segunda parte de *El Quijote*.

Si no pisásemos tierras manchegas nuestro recorrido en memoria de Cervantes y, sobre todo, en conmemoración de los cuatrocientos años de la publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* quedaría tan falto de sentido que no alcanzaría el valor de itinerario cervantino ya que le faltaría la presencia de sus personajes más universales, como son el hidalgo manchego y su fiel escudero Sancho Panza.

Casa-Museo de Cervantes en Esquivias

En la llanura infinita, moteada por majuelos de viñedos y secos olivos, todavía se yerguen gigantes cervantinos, robustos molinos de viento que comparten el aliento eólico con unos parientes más estilizados, metálicos y de los que corre pura energía por sus largas venas. Nuestra curiosidad siempre anda por los mismos derroteros, los del reconocimiento de la realidad en la literatura; hacemos de esta manida costumbre la principal cuestión: qué cosa o quiénes inspiraron a los autores, qué parte de la realidad que conocemos se halla difuminada en sus obras: y así, para el caso concreto de Miguel de Cervantes y Don Quijote de la Mancha, Esquivias se descubre como piedra filosofal.

Cervantes contrajo matrimonio en Esquivias un 12 de diciembre de 1584 con Catalina de Palacios en la iglesia de Santa Marta pues así consta en el acta matrimonial expuesta en la Casa-Museo de Cervantes. La casa perteneció al hidalgo don Alonso Quijada Salazar, miembro de la familia de los Quijadas, ricos terratenientes esquivianos y tío de Catalina, el cual cedió el piso superior a la pareja tras su enlace. Su excentricidad, su afición por la lectura de libros de caballería e incluso su nombre le apuntan como el modelo vivo que Cervantes utilizó para la creación de su personaje aunque con modificaciones llevadas a la exaltación.

Inevitablemente siempre en busca del referente, del conocimiento de la fuente de inspiración para la producción literaria, se han encontrado documentos



4. Museo-Casa de Cervantes, Valladolid.
Exterior (Foto: M. A. Otero)

parroquiales del siglo XVI que demuestran la existencia de personas como Diego Ricote, *el vizcaíno*, Pedro Alonso, Sansón Carrasco, Maese Nicolás, el cura Pedro Pérez, Juana Gutiérrez o Teresa Panza y Sancho Panza, inspirado en un criado llamado tío Zancas, que apuntan a que Cervantes utilizó el nombre de algunos lugareños y quizá algo más para la creación del entramado de personajes de su historia.

Pero no sólo se encuentran similitudes en la onomástica de los personajes, la casona solariega de los Quijada esconde muchos atractivos literarios como por ejemplo la biblioteca de Cervantes, donde una ventana sin reja que da al patio se cuenta como la inspiradora de la escena del escrutinio y la quema de libros. Otros argumentos de peso en otras obras como *El coloquio de los*



6. Museo Casa de Cervantes, Valladolid. Estrado (Foto: M. A. Otero)

perros pudieran ser los que guarda la bodega, los vinos tan afamados capaces de embriagar el paladar más exquisito de reyes y nobles o de curar a enfermos y fortalecer a parturientas.

Independientemente de estos referentes literarios, la casa de Cervantes alberga un gran interés turístico al ser la típica construcción del siglo XVI de dos alturas más palomar, patio, bodega, cueva y dependencias para los criados y labores campesinas. Amplia y ambientada con mobiliario de la época, conserva la estructura original de los techos de vigas vistas, las puertas con los herrajes y las rejas de las ventanas. Alberga algunas joyas como el tapiz del siglo XVI que preside la sala de armas con el escudo de Carlos V y de la ciudad imperial de Toledo con el águila bicéfala. El retablo de relicarios, instalado en el dormitorio de Cervantes y Catalina, con influencia musulmana, muestra esta frecuente costumbre de la época de que los utilizaran como cabecero. En la misma dependencia se encuentra una mesa en la que, según la tradición, Cervantes se sentaba a escribir. Algunas curiosidades son la reproducción de las armas de don Quijote incluyendo la bacía del barbero o el reclinatorio y la

imagen de Cristo en el dormitorio de Alonso Quijada, no olvidemos que este hidalgo al final de su vida se recluyó como fraile en la orden de San Agustín en Toledo, donde murió en 1605. Se dice que Cervantes no publicó *El Quijote* hasta esa fecha para no herir el honor de su pariente político.

La frontera entre lo real y lo ficticio queda difuminada, aunque hay veces que las líneas se muestran nítidas y vemos cuánto de la vida de Cervantes y las relaciones con sus vecinos se vertieron en la primera novela moderna; otras, sin embargo, nos invitan a disfrutar de las creencias populares o a reconocer la grandeza literaria de uno de los mejores autores de todas las épocas. Pero si existe un pueblo que deja mella en la *Historia del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* por su carácter de geografía real aunque de toque ficcional al ser la cuna de una dama ideal inventada, es el Toboso. Noventa kilómetros lo separan de Esquivias y metiéndonos por carreteras secundarias se puede disfrutar en pleno septiembre de la recolecta de la uva y rodear el Campo de Criptana para encontrar los diez molinos de viento del Cerro de la Paz.



7. Museo Casa de Cervantes, Valladolid.
Recibimiento (Foto: M. A. Otero)

“¿Sabes de qué estoy maravillado, Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas” (Q, I-xxxi, 245b).

El Museo Casa de Dulcinea “El Toboso”

El Toboso es un lugar de mucho encanto, y también de encantamiento, así lo descubrió don Quijote al ir en busca de su amada Dulcinea para dar cuenta de sus triunfos y aventuras, en él se convierten las hermosas princesas de rasgos renacentistas en labradoras de olor a rancio, brincadoras y de habla rústica.

“[...] su nombre es Dulcinea; su patria, el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad, por lo menos, ha de ser de princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas: que sus cabellos son oro, su frente campos eliseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos

soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas, y no compararlas” (Q, I-xiii).

“Ta, ta –dijo Sancho– ¿que la hija de Lorenzo Corchuelo es la Dulcinea del Toboso, llamada por otro nombre Aldonza Lorenzo? –Bien la conozco –dijo Sancho–, y sé decir que tira tan bien una barra como el más forzado zagal de todo el pueblo. ¡Vive el Dador, que es moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho, y que puede sacar la barba del lodo a cualquier caballero andante, o por andar, que la tuviere por señora! ¡Oh hideputa, qué rejo que tiene, y qué voz! Sé decir que se puso un día encima del campanario del aldea a llamar unos zagales suyos que andaban en un barbecho de su padre, y aunque estaban de allí más de media legua, así la oyeron como si estuvieran al pie de la torre” (Q, I-xxv).



8. Casa-Museo de Cervantes, Esquivias. Biblioteca con libros del siglo XVI a los que estaba aficionado D. Alonso Quijada, tío de Catalina de Palacios (Foto: Casa-Museo de Cervantes, Esquivias)

Históricamente el Toboso fue un pueblo de importancia estratégica en el aspecto militar, en la guerra con los reinos árabes. Se dice que el Toboso estuvo bajo dominio de la Orden de Santiago enclavándose dentro de lo que era el priorato de Uclés. Como muestra de su riqueza, se alza en la planicie manchega la impresionante torre de la iglesia con la que uno se topa cualquiera que sea el camino por el que se llegue.

“Guió don Quijote, y, habiendo andado como docientos pasos, dio con el bulto que hacía la sombra, y vio una gran torre, y luego conoció que el tal edificio no era alcázar, sino la iglesia principal del pueblo. Y dijo:

—Con la iglesia hemos dado, Sancho.

—Ya lo veo —respondió Sancho—; y plega a Dios que no demos con nuestra sepultura, que no es buena señal andar por los cimiterios a tales horas, y

más, habiendo yo dicho a vuestra merced, si mal no [me] acuerdo, que la casa desta señora ha de estar en una callejuela sin salida” (Q, II-ix).

Entre callejuelas de casas encaladas que se vuelven nucleares bajo el sol, y muy cercana a la poderosa iglesia de San Antonio Abad, se halla la Casa de Dulcinea, un palacio tradicional, de hidalgos, construido en el siglo XVI. Su estructura es de dos plantas y una tercera altura a modo de torreón por la que desde antiguo se conoció como Casa de la Torrecilla; perteneció a Doña Ana Martínez Zarco de Morales, de la que la tradición popular dice que era un amor de juventud de Cervantes en la que se inspiró para crear ese personaje ideal que inmortalizó con el nombre de Dulcinea (Dulce Ana). El interior guarda las dependencias típicas de un amplio caserón manchego con dependencias de labor en la planta baja, huertos traseros, un curioso



9. Casa de Dulcinea, El Toboso. Fachada principal
(Foto: Casa de Dulcinea)

palomar y la cocina con mobiliario de la época. La parte superior alberga las habitaciones de las que sobresale la de la dama con un gran cabecero labrado y algunos objetos religiosos. Toda esta recreación con objetos de la época, en cocina y dormitorios, la convierten en un museo de carácter etnográfico.

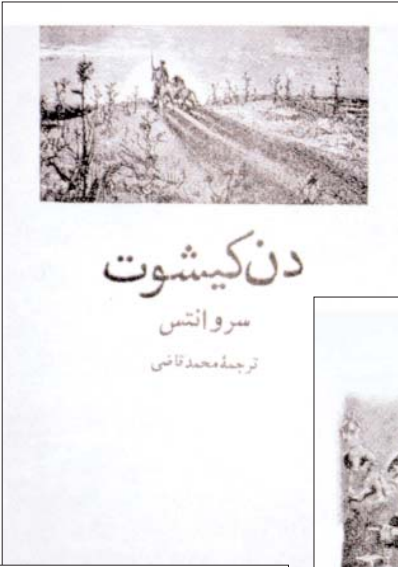
El Centro Cervantino en el Toboso

Gracias a la idea que tuvo el alcalde del Toboso en 1927, Jaime Martínez-Pantoja Morales, y que se promovió entre los ediles que luego le sucedieron: pedir a cada embajador destacado en España la edición de algún ejemplar en la lengua nativa del país o ilustrado por artistas de renombre en el mismo, y que estuviese, si fuera posible, rubricado por el presidente o primer mandatario, hoy se dispone en el Toboso de una biblioteca monográfica de la *Historia del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* con más de trescientas

ediciones en los idiomas y de las características más peculiares.

La que fuera un caserón enorme y tradicional, a parte de ser actualmente la Casa de la Cultura y compartir el espacio con el ya citado Museo Cervantino, alberga algunas ediciones raras como la que en 1912 hicieron en Irlanda con caracteres celtas, o en islandés más reciente en 1981. También posee la edición más moderna en esperanto del año 1977 titulada *Don Kihoto de la Manco*. De España las hay en todas las lenguas y dialectos; por citar alguna, tienen la primera edición de *El Quijote* en euskera. También se ha de destacar por el valor social y ocupacional una edición manuscrita por los reclusos del Reformatorio de Ocaña de 1926.

De las más antiguas existe, un facsímil de la primera edición de Juan Cuesta de 1605 y la reimpresión de la primera inglesa de 1620 ilustrada por Shelton. También de Bruselas de 1706 y Amberes de 1719. Entre sus joyas



I. KAFLI
 Sem fjallar um störf og stöðu höfðingjans fraga don Kíkóta frá Mancha

Á stað einum í Mancha, sem ég hirti ekki um að nafngreina, þjó ekki fyrir óralöngu sí regund höfðingja sem hefur hegra upp sitt sveð og fötan skjöld en á borðan jálk og fráan njuhund. Þrjújungur tekna höfðingjans rann í sóppottinn, og var í honum kjúkissa flest kvöld og kávan fremur af kú en nauti. Á langardögum borðaði hann innmat og gærir, þannir á fíndögum en dáfíndagur í þagðhætti á sunnudögum. Hinn hluti tekna höfðingjans fór til kaupna á veltisvíkkju, stutbuxun úr móbiskini — sem hann kleddist á hirtönnu — og ímiskóm úr sama efni, en líversdaglega skartaði hann ímofnu kleði. Höfðinginn hélt heimili með rúndlega festugettu konu, taplega tvíngri frávika og víka og þítri, sem sí leði um að söbla jálkinn og

21



destaca una edición de 1853, preciosa, en letra gótica de enrevesados caracteres hecha en Alemania. Por citar otras en caracteres no latinos las hay en hebreo, ruso, griego, árabe, chino, japonés, coreano. En cuanto a las ilustraciones de las ediciones, las archiconocidas de Gustave Doré, las oníricas de Salvador Dalí, las más recientes de Saura entre sombras y escorzos; y otras no tan conocidas como la edición de 1969 ilustrada por Gregorio Prieto, pintor manchego, padre de todos los ismos, la de los reclusos del reformatorio de Ocaña, la rusa de 1922-23 o la checa de 1928, así como recientes ediciones latinoamericanas ilustradas como la de Brasil, Belo Horizonte de 1997, la de Chiguagua de 2000 o la de La Habana de 1980.

Siguiendo con el tema de las ilustraciones, aunque esta vez en clave de humor, en el Toboso también hay un espacio destinado a los chistes gráficos de temática qui-jotesca. En la casa de La Alquitara se encuentra el Museo de Humor Gráfico donde se reúnen obras de algunos de los humoristas gráficos más importantes del país: Mena, Mingote, Serafín, Quesada, Molleda. Todos ellos aportan una especial visión del amor platónico del hidalgo manchego, del encuentro con la realidad: con la labradora Aldonza Lorenzo, de sus contactos en las ventas con las molineras que él imagina doncellas castas y resultan provocadoras prostitutas, de los pasajes más escabrosos o escatológicos que provoca Sancho y, por supuesto, de la idealización de Dulcinea.

“Y para concluir con todo, yo imagino que todo lo que digo es así, sin que sobre ni falte nada; y pín-tola [a Dulcinea] en mi imaginación como la deseo, así en la belleza como en la principalidad, y ni la llega Elena, ni la alcanza Lucrecia, ni otra alguna de las famosas mujeres de las edades pretéritas, griega, bárbara o latina. Y diga cada uno lo que quisiere; que si por esto fuere reprehendido de los ignorantes, no será castigado de los rigurosos” (Q, I-xxv, 222a).

10. Centro Cervantino de El Toboso. Ediciones de *El Quijote* en varios idiomas

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

PATRIMONIO INMATERIAL


NUEVAS TECNOLOGÍAS

ARQUITECTURA

ITINERARIOS

EFEMÉRIDES

EXPOSICIONES



**MUSEOS CERVANTINOS: UN PASEO
PARA CONMEMORAR EL IV
CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN
DE EL QUIJOTE.**

Carlos Alvar, Cristina Castillo y Elísabet Magro

museos.es

Museo Casa Natal de Cervantes en Alcalá de Henares

<http://www.museo-casa-natal-cervantes.org>

Museo Casa de Cervantes en Valladolid

<http://museocasacervantes.mcu.es>

Casa-Museo de Cervantes en Esquivias

<http://esmipueblo.com/esquivias>

Museo Casa de Dulcinea "El Toboso"

Centro Cervantino en el Toboso

Museo de Humor Gráfico "La Alquitara"

<http://www.eltoboso.org>

IV centenario de *El Quijote*

<http://www.mcu.es/quijote/index.jsp>

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2003): *Guía del Museo Casa Natal de Cervantes*, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid, Madrid.

AA. VV. (1987): *Homenaje de Esquivias a Cervantes*, Ayuntamiento de Esquivias, Toledo.

DÍAZ JIMÉNEZ, J. (1991a): "Esquivias: cuna cervantina", en *Esquivias*, Ed. 2413.

DÍAZ JIMÉNEZ, J. (1991b): "Esquivias: pueblo cervantino", en *Esquivias*, Ed. 2413.

GALLEGO, Á. (1991): *Museo Casa Natal de Cervantes*, Consejería de Cultura, Madrid.

LÓPEZ SESEÑA, R. (2002): *El Toboso (1918-1936) y D. Jaime Martínez Pantoja*, Ediciones Dulcinea del Toboso.

MORENO NIETO, L. (2003): *Cervantes en Toledo y Esquivias*, Editorial Azacanes, Olías del Rey.

PEÑA SERRANO, P. (1999): *Convento de las Trinitarias Recoletas de El Toboso*, Diputación de Toledo.

SÁNCHEZ LUCENDO, N., MAESTU LACALLE, A. (1986): *El Toboso, datos para una historia*, El Toboso.

SANZ Y RUIZ DE LA PEÑA, N. (1993): *La casa de Cervantes en Valladolid. Noticia histórica y guía*, Fundaciones Vega-Inclán, Valladolid.

VILLEGAS MUÑOZ, L. (2000): *Leyendas y tradiciones de El Toboso*, Ediciones Dulcinea del Toboso. Sección V.